

De Ding Ling a Zhang Jie, voces femeninas en la literatura china

©María R. Blanco Facal

Johns Hopkins University, SAIS Europe

Si al inicio del *Wǔ Sì Yùndòng* (1) la idea de una nueva mujer había entrado en la escena china a través de obras provenientes de Occidente, en el proceso histórico y político de China esta idea alcanza y encarna un significado diferente a partir de las discusiones aparecidas en la revista *Nueva Juventud*; cabe destacar que ya en 1918 Zhou Zuoren en su libro *Rende Wenxue* sostenía que era necesario erradicar el tratamiento misógino en la literatura y en la sociedad. (2)

Partiendo de una primera reflexión sobre la participación de la mujer china en la vida política de su país así como sobre su acceso a la instrucción, analizamos la obra de *Ding Ling* titulada *Wo zai Xiacun de shihou, Cuando estaba en el pueblo Xia* y en particular a la protagonista *Zhen Zhen*, joven personaje femenino que representa a muchas mujeres que formaron parte del proceso de creación de la nación, examinando como se incorporó la mujer china a esta singular marcha.

En una segunda reflexión analizamos la expresión del yo femenino en la década de los años ochenta en algunas de las obras de *Zhang Jie*, indagando como se ha expresado la naturaleza de la mujer en ese otro extraordinario momento en la vida social, cultural, económica

(1) Movimiento del 4 de Mayo de 1919, uno de los objetivos cardinales del movimiento fue la educación de la mujer y su participación en la vida política. Dicho movimiento nacido con las protestas estudiantiles en *Beijing* se extenderá a nivel nacional desde donde surgirán muchos líderes políticos y destacados intelectuales que marcarán la historia de China.

(2) Ng, Janet. 2003. *The Experience of Modernity: Chinese Autobiography of the early Twentieth Century*: University of Michigan Press, p. 42.

y política de China, reconociendo en algunos de los textos analizados la significación adjudicada a la dimensión espiritual de la vida de la mujer china.

Abierto el mundo de la lectura y la escritura a las mujeres gracias al uso del *baihua* (3) aflora la expresión del yo-mujer, la mujer renacida va creando las bases de una nueva consciencia social y va entrando en la creación de la nación. Una mujer instruída que se convertía en protagonista de su historia y que decidía dar a conocer su ser al mismo tiempo que se sumaba a las luchas que enfrentaban las clases sociales. Se habían sentado bases sólidas y las escritoras se preparaban a su labor.

Iniciamos desde la obra de *Ding Ling*, desde sus campesinas, sus obreras y aquella nueva generación de mujeres intelectuales. Sus obras escritas para las mujeres chinas tienen por faro el heroísmo y la esperanza e irrumpieron como relatos necesarios en aquella época. *Ding Ling* provenía de la tierra que había visto nacer a *Jianhu Nüxia* poetisa y revolucionaria condenada por los manchúes a la pena capital.

Entre sus personajes femeninos recordamos a *Amao*, del relato *Amao guniang*, joven campesina que se transfiere a la ciudad y al no contar ni con la instrucción necesaria ni con el conocimiento para poder enfrentar aquella gran urbe, se suicida ante el peso insostenible de tanta ruindad; desolador será el destino del personaje femenino de *La red de la Justicia* (*Fawang*) donde se describen las condiciones de miseria de las clases más pobres en las grandes ciudades chinas de aquella época y las penurias tanto de las mujeres como de los hombres.

Nos detenemos en uno de sus relatos más penetrantes que conducirá a su protagonista a *Yan'an*, *Wo zai Xiacun de shihou*, *Cuando estaba en el pueblo Xia*. En este relato *Ding Ling* a través de *Zhen Zhen* habla de la condición de la mujer entre los años treinta y cuarenta; la joven protagonista capturada por las tropas japonesas durante una incursión en su pueblo será

(3) Lengua vernácula. Literalmente “lengua límpida”, “lengua clara” cercana a la lengua hablada que será el vehículo de un nuevo estilo literario.

violada, posteriormente se unirá a las filas de la resistencia, regresará enferma a su pueblo encontrando no solamente el desprecio de los hombres sino también el de las mujeres por haber infringido el código de castidad. Rechazará el matrimonio impuesto por su familia para expiar su vergüenza y todo ello la llevará a buscar su propio camino, asistencia médica y una añorada instrucción, sus pasos la conducirán a *Yan'an*. (4) En su pueblo natal siempre la consideraron “desinhibida”, alguien había oído de sus más de cien relaciones amorosas, lo cual no dudo en dar a conocer al resto de la gente. Aquella joven de dieciocho años nunca buscó la compasión de los habitantes de su pueblo natal.

Dice *Zhen Zhen*:

“No estuve siempre con el mismo contingente. La gente piensa que he vivido en el lujo y que he disfrutado de honores por haber sido la mujer de un oficial japonés. En realidad, me mandaron allí dos veces; esta fue la tercera. Me habían confiado una última misión, no había elección. Conocía bien aquella zona, el trabajo era importante y en poco tiempo no habrían encontrado a otra persona. Ya no me enviarán más, curarán mi enfermedad. Para mí está bien, extrañaba a mis padres y estoy contenta de haber podido regresar a verlos. Sin embargo, mi madre está desesperada. No importa si estoy o no, sencillamente llora.” “(...) ¿Sufrimiento? preguntó *Zhen Zhen* como si estuviera pensando en un lejano ayer. Ahora no estoy segura, algunas penurias soportadas en aquel entonces, recordándolas hoy no parecen tan inclementes; otras no eran dolorosas pero al pensar en ellas me entristezco. Ha pasado más de un año, todo pertenece al pasado. Esta vez al regresar, muchos me han mirado en modo extraño, la gente de este pueblo me ve como una extranjera. (...) Mis parientes son los mismos de siempre, me miran con recelo.” “(...) Dado que esta vez han aceptado enviarme a *Yan'an* para curarme, pienso quedarme allí para estudiar. He escuchado que es un lugar enorme, con

(4) *Yan'an* centro del PCCh desde el 1935 hasta el 1948 y de las tropas maoístas, donde en Mayo de 1942 se celebrara el Foro sobre Arte y Literatura.

muchas escuelas y cualquiera puede estudiar”: 这次他们既然答应送我到延安去治病，那我就想留在那里学习，听说那里是大地方，学校多；什么人都可以学习的。(5)

Ding Ling expone abiertamente el comportamiento de los hombres del pueblo y el de las mujeres quienes insisten en demostrar su propia castidad, en este relato de tiempos de guerra, de luchas constantes, a través de la historia de *Zhen Zhen* quien todo lo ha dado con extremo coraje y dignidad conocemos a una de aquellas mujeres que irán camino a *Yan'an*.

Uno de los aspectos que distinguen las primeras obras de *Ding Ling* es la ausencia de características del movimiento feminista occidental ya que para la escritora las necesidades y los intereses de la mujer china no se separaban de los del resto de la sociedad. Al llegar a los años ochenta -desde donde emprendemos nuestra segunda reflexión- constatamos que en las entrevistas ofrecidas por *Ding Ling*, la escritora mantenía aún intacta su esperanza en el mañana de la mujer china al igual que desde el comienzo del período revolucionario, con su debido apego a los ideales de aquella generación de intelectuales a la que perteneció, a sólidos principios.

En la *nüxing wenxue* (6) los relatos de mujeres chinas, creados por escritoras chinas nos revelan visiones y sentires de una generación de autoras que explora a fondo la condición de la mujer. Como lo hiciera *Ding Ling* dan a conocer las diversas vicisitudes describiéndolas en aquellos momentos decisivos de la historia y en particular diseccionando los grandes cambios que trajeron a la luz viejas interrogantes y transformaciones que intervinieron en sus vidas; otras escritoras narran sobre las campesinas que desde las zonas rurales emigran a las grandes

(5) *Ding Ling, Wencui* p. 435

(6) *Literatura de la Mujer*

urbes dejando atrás a su familia, o de los cambios dentro del sistema socio-económico de China generados a partir de los desplazamientos, entre otros temas encontraremos también mujeres que siguen con tenacidad sus carreras, fascinadas por el ritmo pujante de la metrópoli, mujeres que expresan sus deseos de riqueza, profundos malestares e historias de la nueva generación.

De las obras de *Zhang Jie* elegimos las novelas *Sin Palabras*, *Años de Oscuridad* y el relato *El amor, no se puede olvidar*; en las dos primeras las purgas políticas, los bombardeos, las matanzas, las batallas y la miseria arrebatarán la vida y el alma de mujeres y hombres.

Sin Palabras nos conducirá por la existencia de una y todas las mujeres, conoceremos a las bisabuelas, a las abuelas, en ese errar aparecen los hombres, nos adentraremos en un laberinto donde comparecen muchas encrucijadas hasta llegar a *Años de Oscuridad* donde la escritora nos permite observar a través de bifurcaciones, de muchos ramales, a aquellas mujeres y a aquellos hombres y entre todos a *Wu Wei* quien con gran denuedo unas veces y otras extenuada, retoma el camino en busca de sosiego, un sosiego capaz de aquietar todo el dolor y la humillación que recibieran ella, su madre y la madre de su madre.

En una de las entrevistas que se hicieran a *Zhang Jie*, la escritora habla de destinos que se cruzan, donde la vida de hombres como *Gu Qiushui*, *Bao Tianjian* o *Hu Bingchen* – todos personajes relevantes en las primeras dos novelas mencionadas- dependen de los altibajos del poder político y de los avatares de la historia.

Sin embargo, es la voz de la protagonista *Wu Wei* la que indaga con extrema lucidez:

“Las líneas secantes de las vidas de estos hombres ¿acaso no habían alcanzado por vías diferentes el mismo punto?”

Continúa *Wu Wei* preguntándose con la misma penetración, si los hombres aprenden a medirse a sí mismos en la lucha por el poder; la protagonista nos indica con extrema claridad todas las interrogantes que como mujer se pone sobre el ejercicio del poder. Nosotras lectoras nos preguntamos: ¿acaso aquellos hombres tenían la capacidad de levantarse después de cada

caída, contando con los recursos que le brindara el ejercicio del poder? ¿Poseían una particular capacidad de mantenerse a cierta distancia de separaciones, infidelidades, desamores?

En *Años de Oscuridad*, *Zhang Jie* hablará además de la sexualidad masculina sin tapujos, es más sonda en la relación hombre-mujer, describe a un padre cruel y violento y a su niña, a maridos invisibles y esposas que quedaron por el camino, a amantes calculadores y a sus fieles compañeras, he aquí que en la literatura de este período las escritoras han llegado a hondonadas que antes no habían sido alcanzadas.

Detengámonos en otro aspecto de la mencionada entrevista a *Zhang Jie* cuando declara el carácter indescriptible del dolor, más allá de la violencia de la guerra o de la violencia en el hogar nos indica los límites impenetrables del dolor, donde ha excavado remontándose en el tiempo en raíces abismales como lo hiciera *Ding Ling*.

¿Que había sucedido en el mundo de las mujeres en China por tantas generaciones?

La Maestra Liljana Arsovska al relatarnos la historia de *Li Xuelian* escribe: (7)

“(…) Las matriarcas estaban sometidas por sus maridos y suegras, y a la vez sometían a sus hijas y a todas las mujeres, hijas, nueras, nietas y sirvientas en su hogar. Y la cadena seguía sin fin, reproduciéndose de generación en generación. Las cadenas de favores y rencores trascendían a las generaciones y se heredaban a hijos, nietos y discípulos hasta el infinito.”

A través de los personajes femeninos analizados observamos como la condición de la mujer china haya obligado a *Ding Ling* y a *Zhang Jie* a una búsqueda de respuestas en las raíces de su propia cultura; mientras que con la llegada de los años ochenta *Zhang Jie* incorpora la dimensión espiritual de la vida de la mujer china y el valor intrínseco de dicha dimensión. La protagonista *Wu Wei* descrita magistralmente en toda su fragilidad abre su alma en pasajes conmovedores.

(7) Arsovska, Liljana. 2017. Qian Zhongshu y la teoría de la perfección en la traducción

(化境论). El caso de la traducción de *Yo no soy una mujerzuela*, de Liu Zhenyun. Pág. 126.

La literatura nos indica que se ha registrado una transformación, las escritoras ya no tratan de infundir esperanzas a la mujer como sucediera en los primeros escritos del período revolucionario sino de indagar y de regenerar la vida a través del análisis de algunos elementos de la introspección psicológica. *Zhang Jie* apunta hacia una consciencia reflexiva dando a conocer la fragilidad y la intimidad de sus personajes hasta llegar a cubrir otros aspectos importantes como la disparidad física entre hombre y mujer, descrita en la continua violencia que vivieron *Wu Wei* y su madre.

La dolorosa psicosis de *Wu Wei* irá avanzando, en algunos pasajes nos enfrentaremos a los fugaces momentos que describen sus visiones, como cuando vió antiguos ideogramas en el rostro de un funcionario que la increpaba, o cuando reclama “un refugio para mi alma”, su alma que vagaba contando los pasos al Cielo y a la Tierra.

La soledad de su infancia, la perfidia de las mujeres en la familia tradicional, el hambre, los golpes y torturas psicológicas infligidas tanto a ella como a su madre, la miseria y la humillación vividas en un ambiente donde reinaba la ignorancia, son todos aspectos de un escenario familiar, común a tantas mujeres. *Wu Wei* no encontrará el amor, ni siquiera en *Hu Bingchen*, hombre cauto que la expuso al juicio de los camaradas y a la voluntad de su primera esposa. Perderá la razón, como a tantas otras mujeres la vida la abrumará, como sucediera a la altanera Tercera Esposa a quien años más tarde encontraremos barriendo las calles de *Beijing* en la Revolución Cultural.

En las palabras de *Wu Wei* su vida fue una “batalla sin tregua” que “se concluyó cuando la mente mató al deseo”.

Será en la altiplanicie de *Loess* en el norte de China con sus moradas excavadas en la tierra, entre las estatuas de creta de un templo, únicos testigos del sufrimiento y del hambre de la infancia, cuando los lobos aullaban allende la puerta y la niña *Wu Wei* no daba señales de miedo, donde sentirá que se reconcilia con la vida.

Un día ya adulta podrá hablar con su padre quien le pregunta que va buscando en esos lares, ella dirá: “¿acaso no dicen los budistas que el mundo es una creación de la mente?”

Hacia el final de nuestra reflexión analizamos el relato *Ai, shi bu neng wangjide, El amor, no se puede olvidar* donde conocemos a una madre y su hija, una que antepuso a su propia vida la obediencia a las reglas y las convenciones, la otra cargada de expectativas. Un relato con pinceladas pulcras que posee toda la fuerza del lirismo de la tradición literaria china, en el que reconocemos la fuerza de la niña *Shan Shan* la del “viento en los oídos” quien en plena juventud indaga en el drama de su madre.

Se repite en *Shanshan* la misma interrogante que en *Zhen Zhen*, hablando de sí misma dice que su condición es como la de quien “carga con una afrenta” por el hecho de no decidir a su edad si contraer o no matrimonio y añade: “¿Existe o no un lazo más fuerte y más sólido que pueda mantener unidos a dos seres?” ¿En el siglo XX se puede o no contemplar el amor”?

La imperiosa necesidad de expresar su propia voluntad, como “viento maligno en los oídos de la niña”, es idéntica en *Zhen Zhen* y en *Shan Shan*, la reconstrucción de la vida de aquella y la necesidad de ésta de ser dueña de su propio futuro nos indican algo, como si el camino recorrido no sólo hubiera sido arduo sino sumamente lento.

¿Que le había sucedido a la camarada *Zhong Yu*?

La madre de *Shan Shan* conservaba un cuaderno, en la tapa se leía: *El amor, no se puede olvidar*; este cuaderno no fue incinerado con ella. *Shan Shan* lo guardó, contenía veinte años del amor que no se puede olvidar, años que aquella mujer “*de simple elegancia como un paisaje en tinta china*” describe así:

“(…) Cada vez que él subía a la tarima para presentar su informe, ella estaba sentada allí debajo a cierta distancia, fija su mirada en aquel rostro que apenas lograba ver entre humo de cigarrillos, escasa iluminación y todas las cabezas que se movían delante de ella; invadía su corazón un enorme desaliento, sus ojos llenos de lágrimas que terminaba por engullir. Cuando él interrumpía el discurso por el catarro, se preguntaba preocupada por qué nadie lo disuadía. Temía que volviera a contraer la bronquitis. No comprendía por qué estando tan cerca de él,

se hallara tan lejos.”

- “Buenas tardes, camarada *Zhong Yu*, hace tiempo que no nos vemos.”

“Aquel día del concierto el automóvil oscuro se marchó, esto es todo lo que recuerdo de él”
escribe *Shan Shan*.

Un amor en tiempos agitados, épocas en las que la mujer debe permanecer en varios frentes, la responsabilidad de la familia, del trabajo, llegando a límites impensables de aceptación del deber y de su propia condición.

En el cuaderno de la camarada *Zhong Yu* leemos:

“Soy materialista, mas en este momento quisiera fervorosamente que existiera un reino de los cielos, porque si existiera estoy segura que allí estaría esperándome. Iría al cielo para encontrarte (...) Allí ya no tendremos que estar alejados por temor de herir a otro ser. Amor, espérame, estoy llegando...”

Hacia el final del relato, la escritora vuelve una vez más a preguntarse, a preguntarnos si el hecho de que *Shan Shan* aún no decida casarse es una herejía.

Si el alma de la camarada *Zhong Yu* era un libro abierto, el alma de *Wu Wei* fue un peregrinaje y la de *Zhen Zhen* una llamarada, desde épocas y espacios vitales diferentes nos siguen invitando a reflexionar como si algo hubiera quedado esperando una respuesta. Por ello nos hemos detenido en estas obras de los años ochenta desde donde se va reconstruyendo una interioridad de la mujer china y donde las protagonistas comienzan desde sí mismas.

En China con el correr del tiempo los estudios sobre la mujer (*funü xue*) se han ido ocupando tanto de aspectos biológicos como psicológicos, éstos arrojan luz en la búsqueda de respuestas

a los diversos problemas que la mujer enfrenta señalando que debemos considerar el concepto *nüxing* (9) para avanzar en la construcción de una consciencia femenina. Lo que interesa y sucede a la otra mitad del cielo en aquellas latitudes, acontece e interesa en nuestro continente, nos reconocemos en la intimidad de los personajes que hemos ido conociendo, no nos cuesta encontrar mujeres con idénticos sufrimientos, idénticas inquietudes y deseos en nuestros pueblos o en nuestras urbes. Dejándonos guiar por estas escritoras pertenecientes a diferentes generaciones, busquemos delinear el camino del encuentro, más allá de las metáforas y símbolos de esa alteridad.

Desde las páginas escritas por *Ding Ling* con su lenguaje templado llegamos a las de *Zhang Jie* con su carácter poético cargado de visiones, y entre éstas recordamos a *Wu Wei* leyendo una plegaria para salvar a un niño que no duerme. En una antigua caligrafía en papel amarillo de plegarias ella lee:

“Oh santos del Este y del Oeste, mi niño ha llorado toda la noche. Caminante que pasas por aquí, lee tres veces esta plegaria y mi niño dormirá hasta el alba.”

¿Es desmesurada la crítica de *Shan Shan* sobre la relación mujer-hombre concebida como intercambio comercial? ¿Cuánta fuerza nos transmite la entereza de *Zhen Zhen*? ¿Nos da esperanza ese “viento en los oídos” que algunas mujeres llevan consigo para siempre? ¿Nos rebelamos al saber que *Wu Wei* pierde la razón?

He aquí que concluimos con la certeza de que estas obras y estas visiones nos permitirán

(9) Léase el volumen de *Lin Chun, La transformación del socialismo chino* donde se cita a la sinóloga *Tani E. Barlow* al definir los siguientes términos: “*nüxing zhuyi*, mujerismo es decir ideas acerca y a favor de la mujer. Mujer *nüren* en época presocialista, *funü* en época socialista y posteriormente *nüxing* en época post socialista, retorno a la mujer nueva o *xin nüxing*”.p. 137.

retomar el camino hacia una consciencia reflexiva sobre el mundo de la mujer, sabiendo que en nuestra labor de traductoras debemos dirigir nuestra mirada hacia las obras de las escritoras del siglo XXI; algunas de ellas son risueñas, otras expresan una angustia constante, otras son irónicas y algunas llegan a ser crueles, todas y cada una de ellas están vivas.

Ese estar vivas, nos trae a la memoria el prefacio de *Na Han* de *Lu Xun*, con el mismo espíritu estas escritoras se han despertado y no hay espacio para negar la esperanza.

Escritoras, lectoras, traductoras, todas nos dejamos transportar por las emociones y los sentimientos de la mujer china, conscientes de querer conocer esa alteridad, construimos o vamos construyendo instrumentos para comunicar entre nosotras sin dejar que la distancia sea pretexto de separación porque queremos mirarnos unas a otras.

El mundo de la literatura china aguarda con tantas obras que merecen ser traducidas al español, estudiadas y conocidas. Es nuestra obligación, dar a conocer la voz de las escritoras o de las protagonistas de este siglo XXI, descubrir algunas historias de jóvenes obreras que comparten exiguas habitaciones entre diez o más personas, obreras de dieciséis años que indican que todo se ha transformado a tal punto que hoy en día parece extraño que jóvenes brazos permanezcan en sus pueblos natales, sin salir a buscar oportunidades en las gigantes urbes; en la obra de *Chi Li* podremos conocer cuan vasto sea el sentido de extravío y de angustia entre jóvenes mujeres y hombres de la metrópoli, cuan necesario sea para esta generación interrogarse sobre la propia existencia; en las páginas de *Chen Ran* palparemos los cambios en la consciencia de la mujer de hoy, la soledad de la mujer china, el sentimiento de desamparo.

Manos a la obra, la traducción de muchas de éstas obras aportará preciosos elementos a otros investigadores en el campo de la sociología y de la antropología.

Bibliografía

- Arsovska, Liljana. 2017. Qian Zhongshu y la teoría de la perfección en la traducción (化境论). El caso de la traducción de *Yo no soy una mujerzuela*, de Liu Zhenyun, en Liljana Arsovska (coord.), *América Latina y el Caribe y China. Historia, cultura y aprendizaje del chino*. México:UNAM-Cechimex., UDUAL.
- Barlow, Tani E. 1989. Introduction in *I Myself am a woman: Selected writings of Ding Ling*. Edited by T. E.
- Ding Ling. 2002. *Wen Cui*, Beijing, Wenhua yishu chubanshe.
- Ding Ling. 1981. *Ding Ling duan bian xiaoshuo xuan*. Beijing, Renmin wenxue chubanshe.
- Lian Zi. 1990. “Lun wusi nüxing wenxue de gexiang juyi tese”. *Zhongguo xiandai dangdai wenxue yanjiu* 4.
- Lin Chun. 2007. *La transformación del socialismo chino*. Barcelona. Editorial El Viejo Topo.
- Lu Ji. 1980. “Wenfu”. En *Zhongguo Lidai wenlunxuan*, ed. Guo Shaoyu, Vol. I. Shanghai. Shanghai guji.
- Lu, Meiyi. 2004. *The Awakening of Chinese Women and the Women’s Movement in the Early Twentieth Century*. En Jie Tao, Bijun Zheng, Shirley L. Mow (eds.) *Holding Up Half the Sky: Chinese Women Past, Present and Future*. New York: Feminist Press.
- Ng, Janet. 2003. *The experience of Modernity, Chinese Autobiography of the early XXth. Century*, The University of Michigan Press.
- Yun Daiying. 2007. “Funü jiefang yundong di youlai he qi yingxiang, Funü zhoubao.
- Zhang Jie. 2007. 无字, _北京十月文艺出版社.
- Zhang Jie. 1979. *Ai shi bu neng wangjide*, *Beijing wenyi*, num II.